

2ª Edición

Guía para padres

La educación de nuestros hijos e hijas

Revista



Claves en la educación de los niños

Educación sexual infantil



La adolescencia está próxima

Aprender jugando

¿Por qué es importante la tarea?

Créditos a la presente edición

Segunda edición ajustada

Coordinación académica
Sara Elena Mendoza Ortega

Actualización de contenidos
Rosalía Mejía Mejía

Revisión técnica
Ma. del Carmen Atlaco Macedo

Seguimiento Editorial
Ma. del Carmen Cano Aguilar

Revisión editorial
Eliseo Brena Becerril

Coordinación gráfica y cuidado
de la edición
Greta Sánchez Muñoz
Adriana Barraza Hernández

Diagramación
Ricardo Pérez Rovira

Ilustración
Alma Rosa Pacheco Marcos

Reconocimiento primigenio: El contenido de este módulo tiene como antecedente los materiales producidos en la primera edición, cuyos créditos son:

Primera edición. Coordinación académica: Sara Elena Mendoza Ortega. Coordinación Técnica: Adriana Valdés Murillo. Compiladores: Adriana Valdés Murillo, Cenobio Popoca Ochoa, Esther Madrid Buenrostro, Humberto Avendaño López, Felipe Bonilla Castillo, Ma. del Carmen Atlaco Macedo. Revisión: Sara Elena Mendoza Ortega, Ma. del Carmen Atlaco Macedo, Adriana Valdés Murillo, Rosalía Mejía Mejía. Coordinación gráfica y cuidado de la edición: Greta Sánchez Muñoz, Adriana Barraza Hernández. Diseño gráfico: Alicia Lovera. Ilustración: Ricardo Pérez Rovira, Jose Luis Echave, Luis Gabriel Pacheco Marcos. Fotografía: Daniel Correa, Sabás Arepa, Delfina Acosta.

Segunda edición. Revisión de textos: Esther Schumacher García, Águeda Saavedra Rodríguez, Luz Pérez Moreno Colmenero, Rocío González Díaz, Socorro Martínez de la Vega. Actualización de contenidos: Rosalía Mejía Mejía. Revisión editorial y seguimiento: Laura Sainz Olivares, Sonia Zenteno Calderón, Luis A. Díaz. Revisión técnica: Ma. del Carmen Atlaco Macedo. Coordinación gráfica y cuidado de la edición: Greta Sánchez Muñoz, Adriana Barraza Hernández. Diseño gráfico: Abel Alonso Villagrán. Formación electrónica y retoque digital: J. Carlos Aguilar Morales.

La educación de nuestros hijos e hijas. Revista. D.R. Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA Francisco Márquez 160, Col. Condesa, México, D.F., C.P. 06140. Primera edición 2001. Segunda edición 2003.

Segunda edición ajustada 2006

Esta obra es propiedad intelectual de sus autores y autoras y los derechos de publicación han sido legalmente transferidos al INEA. Prohibida su reproducción parcial o total por cualquier medio, sin autorización de su legítimo titular de derechos.

ISBN Obra completa, *Modelo Educación para la Vida y el Trabajo*: 970-23-0274-9

ISBN *La educación de nuestros hijos e hijas.* Revista: 970-23-0310-9

Impreso en México.



Guía para padres

página 2

Soy tu hijo

página 7

**La adolescencia
está próxima**

página 13

**Su hijo
conoce
su cuerpo**

página 17

**Educación sexual
infantil**

página 18

Índice

Qué hacer

página 21

Acuerdo
200

página 33

**Aprender
jugando**

página 23

¿Por qué es
importante
la tarea?

página 35

5

**Claves en la
educación
de los niños**

página 26

Relación entre docentes y
padres de familia

página 37

**El derecho
a la vida**

página 31

**15 actividades
sencillas
para facilitar
el aprendizaje**

página 42

**Artículo 3º
constitucional**

página 32

Guía para padres

Los primeros meses de su hijo o hija

A su niño le gusta imitar lo que hacen los otros

En esta edad, su hijo empieza a expresar en sus juegos lo que ha observado del mundo. Imita conductas de sus papás, sus hermanos y otros familiares cercanos.

Estos juegos ayudan a su niño a desarrollar su pensamiento, a relacionar lo que hacen ustedes con lo que él hace, o a identificarse con los demás.



SEP/CONAFE. Educación Inicial. **Guía de padres**, México 1994.



Su hijo habla mejor



Ustedes han notado que su hijo ya utiliza algunas palabras como: leche, pan, dame, calle.

Muchas de las cosas que dice, solamente las entienden ustedes pero poco a poco le entenderán los demás.

Su hijo aprende a expresarse porque ustedes le hablan con frecuencia, platican con él, le comentan lo que sucede, le dicen cómo se llaman las personas, los animales y las cosas; él empieza a repetir las palabras que escucha y las utiliza para pedir o señalar.

Es importante que le hagan caso cuando él trata de comunicarse, le hablen claro, le digan el nombre de las cosas, le inviten a nombrar lo que quiere, le canten y le digan rimas.

El niño necesita tiempo para dejar de tomar el pecho



El amamantamiento ha sido muy importante para el bebé, no sólo en el aspecto alimenticio sino también en la relación afectiva con mamá; para algunos niños sigue siendo necesario hasta los dos años.

No existe una edad exacta que pueda ser regla general para que todos los niños dejen



de tomar el pecho. Lo que es necesario considerar es que para el niño resulta muy difícil aceptar el destete, es como si perdiera algo muy querido.

Cuando llegue el momento de destetar al niño, hágalo poco a poco, no bruscamente de un día para otro, así el niño puede acostumbrarse gradualmente a tomar leche en taza o jarro.

Del año y medio a los dos años

Ahora su hijo disfruta al hacer las cosas por sí solo, en este momento empieza a enfrentarse a los demás, porque no quiere hacer lo que le dicen, se molesta cuando otros intervienen en sus deseos. Esta conducta puede hacer difícil su relación con el niño; necesitan de paciencia para permitirle que aprenda y a la vez ponerle límites.

Esta necesidad de independencia se basa en la posibilidad que tiene su hijo de hacer más cosas, porque es más hábil en sus movimientos.

Como hacía antes, siempre va de un lado a otro, pero ahora es más ágil, camina con seguridad por todos lados y aprovecha estos recorridos para saber qué hay en todos los rincones de la casa y atrás de las puertas, como ahora puede trepar más alto, toma cosas que no alcanzaba.

Cuando su hijo juega con objetos, los apila, los arrastra, los jala, si tiene oportunidad de hacer garabatos, les dirá qué es lo que dibujó. También hace con los objetos lo que ve que ustedes hacen en las actividades cotidianas.





Su hijo comprende más de lo que puede hablar, puede seguir órdenes sencillas, como traer objetos, buscar a alguien; aunque le es difícil controlarse entiende ciertos límites.

Cuando expresa sus deseos lo hace con una palabra o utilizando dos palabras juntas.

Ahora habla mucho, desea comunicarse y llamar su atención.

Su hijo es más hábil con sus piernas

Ahora su hijo es más seguro en sus movimientos, trepa los muebles utilizando los pies y puede alcanzar objetos que están arriba.

Ustedes notan también que trata de bailar cuando hay música o imita a las personas que bailan cerca de él.

Estos logros, ayudan a su hijo a coordinar sus movimientos, a tener ritmo, a conocer donde es arriba, abajo, adelante, atrás.

Siempre que puedan jueguen con él a perseguirse, a alcanzar cosas, a bailar.

Eviten poner objetos pesados o peligrosos al alcance del niño o en lugares de donde pueda tirárselos encima cuando trepa.



Su hijo tiene mejor equilibrio

Ustedes ven que su hijo es más ágil en sus movimientos, ahora, puede agacharse cuando va caminando para recoger objetos del piso, trepa a los muebles bajos, empuja sillas o huacales y patea la pelota.

Ya empieza a correr aunque se le dificulta un poco detenerse y puede llegar a caerse o chocar con objetos cuando lo hace.

Todo lo anterior le permite tener un mayor control de su cuerpo. Procuren jugar con él a correr, a patear la pelota, a recoger cosas.

Su hijo necesita el reconocimiento de los demás

Ustedes se dan cuenta que ahora su niño desea llamar la atención y busca su aprobación. Se vuelve "complaciente", "encantador", hace todo lo que le piden, con tal de que se fijen en sus cualidades.

En esta edad el niño necesita el reconocimiento de los otros para afirmarse, por esta razón desea que ustedes vean "todo lo que hace" y "lo bien que lo hace".

Siempre demuéstrenle su aceptación y observarán cómo se tranquiliza en cuanto ustedes lo aprueban.



Soy tu hijo

Su hijo tiene seis años

¡El apoyo y el cariño de los padres siguen siendo la base para que el niño siga progresando!

El niño de cinco a seis años ha recorrido ya un camino que le ha permitido reunir una gran cantidad de experiencias fundamentales para su crecimiento y desarrollo físico, intelectual, emocional y social. Esto hace que el niño, por lo general, ya esté adaptado al medio que lo rodea y en él están presentes muchos rasgos de su personalidad y de su manera de ser.



Presenta mayor control y dominio de su cuerpo, al jugar con una pelota, la patea o lanza con precisión, mueve brazos y piernas siguiendo el ritmo de la música, baila; puede caminar sobre los talones o las puntas de los pies y conserva el equilibrio al caminar sobre una tabla.

Le agrada hacer cosas por sí mismo como bañarse, lavarse las manos, los dientes, peinarse, vestirse; se abotona la ropa y se ata los cordones de los zapatos.

Su lenguaje ha madurado, ya piensa antes de hablar y busca respuestas a sus preguntas, le agrada conversar, utiliza frases completas,

Vivero, María de Lourdes y otros. **Soy tu hijo**. Dirección General de Educación Inicial. SEP. México, 1983. Pp 91-117.

conoce su nombre, y el de las personas que le rodean, comenta sus experiencias diarias con amiguitos o miembros de la familia, tíos, abuelos.

El niño de esta edad también utiliza el lenguaje para protestar o manifestar en lo que no está de acuerdo, lo hace con crisis breves por ejemplo: "no quiero", "vete", "te pego"; los padres tendrán paciencia y comprensión ante este tipo de manifestaciones, tratando de calmarlo y más tarde cuando esté tranquilo explicarle la razón de lo que se le ha pedido que hiciera.



Él sigue con interés el crecimiento de las plantas y animales, como ya empieza a ejercer su sentido de responsabilidad, si se le pide que las riegue o alimente lo hace sin tener que pedírselo; en general se interesa por los seres vivos.

Siente curiosidad por conocer el funcionamiento de algunos juguetes y aparatos, si los rompe o los desarma, no lo regañe por esto, él quiere saber cómo son por dentro; es preferible no darle juguetes caros y no dejarle aparatos peligrosos a su alcance.

Ahora el niño ya juega en grupo, coopera para mantener la unidad, sugiere y aporta ideas, le agradan los juegos de competencia y aparecen los líderes que imponen y acatan reglas que inmediatamente rompen.

Le agrada cooperar con los adultos en algunas tareas y se hace responsable de ellas como poner y quitar la mesa, guardar sus juguetes después de usarlos;

se le pueden dar pequeños encargos y los cumple. Le agrada la aventura y se esfuerza por superar dificultades.



Una de las preocupaciones de los padres de los niños de esta edad es el aprendizaje de la lectura, la escritura y las matemáticas.

Piensan que al niño de cuatro años ya se le puede ir dando algunas actividades encaminadas a estos aprendizajes y se les da un cuaderno para hacer planas de "bolitas" y "palitos", sin tomar en cuenta el interés del niño que todavía no entiende por qué se le dan estas tareas, el control de los movimientos de su mano, no le permite todavía sujetarse al espacio reducido de una hoja de cuaderno, de un renglón o un cuadrado.

Todas las actividades que realiza el pequeño desde su nacimiento hasta su ingreso a la escuela primaria lo ayudan a madurar y a crecer para que lo lleven sin dificultad a dichos aprendizajes.





En la enseñanza sistemática de la lectura, escritura y matemáticas se tienen que tomar en cuenta, si el niño:

- Tiene interés en aprender a leer y a escribir.
- Habla correctamente sin defectos de pronunciación.
- Tiene un vocabulario amplio.
- Es capaz de narrar un cuento siguiendo todos los pasos de éste, de platicar lo que ha visto y oído, explica lo que quiere o siente.
- Entiende cuando escucha palabras con sonidos parecidos, por ejemplo: mamá-maña, mono-moño, tos-dos.
- Tiene buena memoria, por ejemplo: se aprende canciones que le gustan.
- Puede tomar el lápiz con soltura y controla los movimientos al limitarle el espacio a una hoja o un renglón.
- Conoce plenamente todas las partes de su cuerpo, sabe cómo utilizarlas.
- Dibuja la figura humana completa poniéndole detalles.
- Diferencia el lado izquierdo y derecho de su cuerpo.
- Usa preferentemente una de sus dos manos (diestra o zurda).
- Identifica diferentes formas y tamaños.
- Copia una figura sencilla

Es importante saber que los niños presentan estas características al acercarse a los 6 años, pero si un niño no las ha logrado hay que ayudarlo a través de juegos, paseos, cariño y comprensión, para que se interese en aprender cosas nuevas, tanto de la vida diaria, como posteriormente en la escuela primaria.



Hay ocasiones en que se le dificulta al niño decir lo que siente, hay que darle oportunidad para que se exprese por medio del dibujo y el modelado, la imitación y el juego, que son la forma en que el

niño nos dice cómo es y cuáles son sus necesidades.

El niño al llegar a los 6 años, en general ya es independiente y más tranquilo, se muestra protector con los niños pequeños, si se le ha respetado, querido y acariciado, tiene seguridad en sí mismo y confianza en los demás.

En general los niños de esta edad pueden presentar las siguientes características, aunque hay que tener en cuenta que cada niño es diferente en su desarrollo.

- Puede brincar en un sólo pie alternando los dos.
- Puede brincar sin detener la carrera.
- Puede patear una pelota caminando o corriendo.
- Lanza y atrapa objetos con precisión y puntería.
- Hace actividades de costura, tejidos, pintura, pegado y recortado.
- Recolecta y acomoda objetos frágiles sin romperlos.
- Hace y deshace nudos.
- Dibuja la figura humana completa, poniendo detalles.
- Se muestra independiente y resuelve sus problemas.
- Expresa sus opiniones y las defiende.
- Acata normas familiares.
- Toma en cuenta la opinión de los demás y le gusta que se tome en cuenta la suya.
- Expresa temores ante diferentes situaciones agresivas hacia él o los demás, ante algunos fenómenos dañinos.
- Compite con los demás y propone reglas en juegos y actividades.

- Le gusta conservar las cosas que hace.
- Imita a los adultos, a los otros niños y a los animales.
- Puede relatar en orden los hechos y agrega detalles que él encuentra.
- Decide, organiza y planea sus actividades.
- Prosigue las tareas que le interesan hasta terminarlas.
- Distingue lo que es verdadero de lo que es falso.
- Diferencia temperatura, textura y consistencia.
- Pregunta y aprende cómo funcionan las cosas.
- Arma y desarma objetos.
- Le gusta coleccionar cosas y animales.
- Relaciona lo que está arriba, abajo, atrás, adelante, frente a, cerca de, lejos de, sobre de, debajo de, a un lado y al otro lado (izquierda, derecha).
- Agrupa objetos tomando en cuenta varias características (color, forma, tamaño, textura, consistencia, uso).
- Afirma hábitos de limpieza, de orden y de trabajo.



La adolescencia está próxima

Los padres, generalmente, se preocupan cuando la adolescencia está próxima. A veces, hasta le temen a esta etapa, que ha sido calificada como: años cruciales, etapa crítica, edad problema, crisis de la adolescencia. Y muchos nombres más que ensombrecen, en parte, esta hermosa etapa de la vida.

Y en definitiva, ¿qué es la adolescencia?

Es un período de transición, entre la infancia y la adultez.

Comienza con la pubertad y tiene expresiones en las esferas biológica, psicológica y social. Su duración es variable e irregular y no tiene límites exactos; no es fácil, así, poder asegurar en un muchacho determinado en qué momento empezó la adolescencia y cuándo va a terminar.

En la pubertad, se produce un incremento grande y abrupto de hormonas en el organismo, que da lugar a cambios muy importantes en el cuerpo y en la mente de la mujer y del varón.

Este hecho no sucede igual en todos los lugares, ya que en los climas cálidos ocurre más temprano que en los climas fríos.



Gutiérrez, Elsa. "La adolescencia esta próxima" y "Los adolescentes en el mundo de hoy", en **Mensajes a los padres**. Editorial Científica, La Habana, Cuba, 1985. Pp 95-117.

En la mujer aparecen cambios entre los 11 y los 12 años y en el varón, comienza entre los 13 y los 14 años, como promedio. Por esta época se produce un marcado aumento de la estatura (el llamado estirón) y del peso corporal, que acompañan al desarrollo sexual. En algunos muchachos estos cambios se producen temprano, en otros tardíamente, aunque todos son normales.

En las niñas púberes se inicia un periodo de transformación: aparecen los primeros vellos en las axilas y el pubis: Los pechos crecen, a veces en forma desigual, lo cual preocupa a la muchacha, que se cree portadora de alguna deformación. La grasa se acumula en las caderas, se afina la cintura y hay también un crecimiento de los órganos sexuales.

Todo esto indica la proximidad de la menstruación. Al principio, las reglas son irregulares, y después, en forma espontánea, se regularizan.

En los varones, la pubertad también produce cambios variables, que se evidencian de diferentes formas: la voz se hace más ronca, a la vez que se escapan los típicos "gallos" al hablar, aparece el vello axilar y pubiano: cre-

cen los órganos sexuales y aparecen las poluciones y eyaculaciones nocturnas. Posteriormente se desarrollan la barba y el bigote.

Es muy conveniente que los adolescentes tengan información sobre estos cambios y conozcan el significado de los mismos.

Los padres no deben dudar en abordar esta temática: esto aclara las inquietudes de los hijos y enriquece la comunicación entre todos.

Quizá los cambios emocionales son los que crean más conflictos entre el adolescente y su familia.

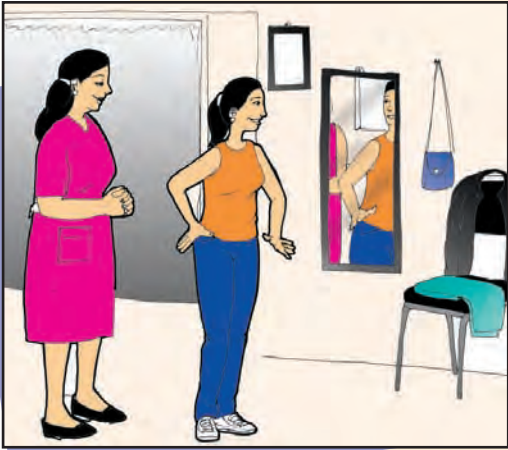
En la adolescencia, hay un cambio notable en la conducta y el carácter. Los muchachos se apasionan fácilmente por una actividad, pero con la misma rapidez, se aburren. Son muy dinámicos, pueden bailar durante horas y, otras veces, esfuerzos menores les provocan cansancio y fatiga. Esto es interpretado por los padres como una simulación y,

La adolescencia está próxima



La adolescencia

aunque esta posibilidad puede existir, en realidad, es cierto que, el crecimiento brusco y los cambios físicos que sufre el organismo en un corto periodo de tiempo, ocasionan sensación de debilidad y somnolencia en algunos, irritabilidad e insomnio en otros.



Lo más sobresaliente en los adolescentes es el afán desmedido por ser independientes; desean decidir sus propias vidas y formarse por sí mismos.

Se vuelven críticos hacia los adultos y tratan de evadir la dirección de éstos.

Una vez más, la confianza entre los hijos y padres puede salvar la situación, ya que las conversaciones amistosas entre unos y otros, contribuyen a solucionar el conflicto de independencia del adolescente y el control de sus padres. Es útil facilitar la propia casa para que se reúna con los amigos.



Los muchachos en estas edades aparecen como autosuficientes y vanidosos; no aceptan consejos y se consideran con la experiencia adecuada. Sin embargo, los padres se exceden en aconsejar sobre aspectos muy conocidos por los jóvenes, que los han escuchado desde que son pequeños, tales como: abrigarse bien porque hace frío; lavarse las manos cuando llegan a la casa; tener cuidado al cruzar la calle y muchos más, que los adolescentes rechazan porque es el mismo trato que les daban cuando eran niños, niños que ya no quieren ser.

está próxima

Los adolescentes son rebeldes y aparentan ser fríos e indiferentes ante las preocupaciones de sus padres; a la vez son tiernos, todavía niños que sueñan despiertos, y tienen un gran afán de vivencias y aventura, donde ellos son los protagonistas de actos heroicos. Para muchos adultos todo esto resulta extraño, incomprendible. Surgen choques, críticas y juicios a veces contradictorios: eres demasiado niño o

niña para gobernarte. Acto seguido: es increíble que no te des cuenta que ya eres un hombre para jugar así.

La sexualidad está entre los aspectos que más preocupan a padres e hijos en esta etapa de la vida.

Los adolescentes experimentan sensaciones nuevas, a veces inquietantes, más aún si no tienen una buena formación acerca de la cuestiones sexuales. Muchos de ellos sufren preocupaciones y temores relacionados con la



masturbación. Ésta es normal y no tiene nada que ver con el acné juvenil, la locura, ni la tuberculosis. Algunos padres piensan erróneamente que esta práctica puede ocasionarle daño al hijo o la hija y los atemorizan con advertencias. El resultado es que los jóvenes lo hacen, por impulso propio de la edad, pero a su vez, les crea una gran culpabilidad y preocupación hacerlo.

Una educación sexual que oriente al adolescente acerca de su sexualidad y de los sentimientos que la misma acarrea, es un factor de consideración que contribuye a la seguridad y autocontrol de el o la joven, a la vez que desarrolla y refuerza su responsabilidad y su conciencia acerca de este importante aspecto de su vida.

Es muy conveniente que los padres reflexionen y se informen sobre todas las cuestiones que tienen que ver con la adolescencia de sus hijos, ya que no les pueden encontrar solución cuando a veces no se atreven ni siquiera a consultar el asunto con un médico.

Su hijo conoce su cuerpo

Además de reconocer las partes de su cara ahora su hijo distingue y nombra otras partes como: las manos, los pies, el ombligo, las piernas.



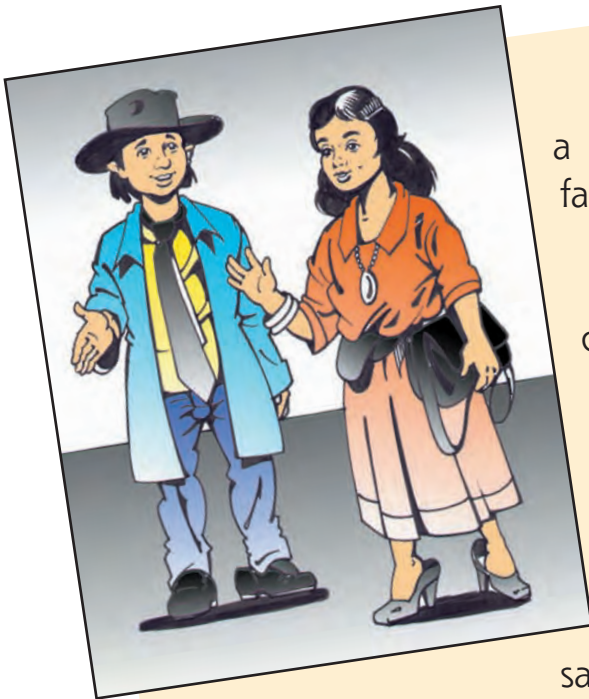
Ahora él conoce mejor su cuerpo, porque sus posibilidades de tocarlo y observarlo son mayores.

Permítanle tocar su cuerpo y díganle al vestirlo, el nombre que tienen las diferentes partes que lo componen. Si tienen oportunidad llévenlo delante del espejo para que se mire.



Educación sexual infantil

Nuestros padres nos enseñaron a ser hombres y mujeres diciéndonos lo que debíamos hacer y no hacer. Pero sobre nuestro cuerpo y sexo no nos dijeron nada.



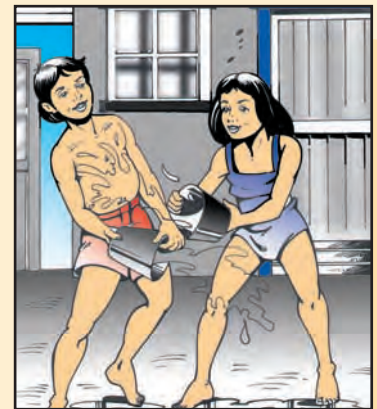
Nosotros ahora ya como padres debemos dar a nuestros hijos la ayuda que a nosotros nos faltó.

Aparte del amor, cariño, cuidado y protección que damos a nuestros hijos también debemos darles una buena educación sexual que les permita conocer lo que es el sexo y sentirse contentos con lo que son.

Debemos darles las mismas oportunidades para amar, trabajar y luchar para salir adelante.

Debemos aceptar el sexo de nuestros hijos

Ya sabemos que para lograr un buen desarrollo el niño tiene que sentirse amado y aceptado tal cual es. Nunca



CEA/PRODUSSEP. **Aprendiendo juntos**, Educación Sexual Infantil.

debe sentir que sus padres hubieran preferido que en vez de haber nacido un niño nació una niña o al contrario.

Hay que amarlo con todo lo que es, sea niño o niña debemos hacer que nuestros hijos sientan que todo su cuerpo es bueno y que no hay partes malas ni sucias.

“Esas partes” tienen su nombre: pene y testículos en el hombre y vulva en la mujer.

Es natural que el niño o la niña se vean y agarren sus órganos sexuales.

Así como juegan con las manos o con sus orejitas, también lo hacen con

sus órganos sexuales y van conociendo todo su cuerpo.

Los padres deben contestar las preguntas de sus hijos con la verdad y con palabras propias de su edad.

Los padres somos el ejemplo

Los niños imitan lo que ven y lo realizan en sus juegos. Así como juegan al panadero y a la tiendita, también juegan a que son el papá y la mamá, al doctor y a otras cosas que ven que hacen los mayores.

Los padres no deben alarmarse por esos juegos que hacen los niños, pero sí vigilar para que no se hagan daño.

La curiosidad por el sexo es natural

A medida que el niño crece se va interesando por saber más cosas, cuando empieza a tener más relación con sus amigos de juego y nota la diferencia que hay entre el niño y la niña, surgen sus principales dudas que son el saber: ¿cómo nació? y ¿por qué el hombre y la mujer no tienen lo mismo?



El niño necesita que sus preguntas le sean contestadas y va con sus padres que son las personas que más cerca tiene.

Si al niño no se le contestan sus preguntas o se le engaña, él buscará respuesta con sus amigos o personas extrañas que tal vez puedan darle respuestas equivocadas.

El niño y la niña aprenden a ser hombre y mujer con el ejemplo y no por los juguetes o los juegos.

Los padres somos los principales modelos que tienen nuestros hijos para seguir.



Estando con sus padres el niño aprenderá a ser un hombre. Aprenderá también que es bueno que el hombre participe en las tareas del hogar.

La niña también aprenderá de sus padres cómo debe ser una mujer. No sólo debe dedicarse a los quehaceres del hogar sino que su participación en cualquier actividad es importante.

Un amor auténtico entre los padres, el respeto entre uno y otro y la ayuda que los dos se presten, sirve de medio educativo para los niños y les hace comprender la relación que puede haber entre el hombre y la mujer.



Qué hacer

A

l enterarnos de que una niña ha sufrido abuso sexual es importante asumir una actitud de comprensión, ayuda y respeto. Parte importante de la superación depende de cómo se siente la niña percibida por los demás.



Lo primero que debemos tomar en cuenta es que al momento de enterarnos, ya sea por la niña o por otra persona, hay que permanecer tranquilos, decirle que es bueno que lo sepamos, agradecerle la confianza y comentarle que no se preocupe, que no es culpa suya, que la queremos y la vamos a proteger.

Es necesario que nos enteremos de cómo ha vivido la experiencia la niña pero sin presionarla. Permitirle que nos hable de lo que pasó, quitarle cualquier posibilidad de sentimientos de culpa, que se dé cuenta de que le creemos y que respetaremos su intimidad. No hay que hacer promesas que no vayan a cumplirse.

Los niños pueden presentar sentimientos de confusión ya que no están en capacidad de comprender. No hay que asustarlos con actitudes de enojo o dolor por parte del adulto. Habrá que explicarles que esas conductas no son correctas, sin hacerles sentir que son malas. Si los niños muestran dolor o enojo, decirles que sentimos mucho lo que pasó y que no permitiremos que vuelva a ocurrir.



Tenemos que alejar a la víctima del agresor para que realmente crea en nuestra protección, no hay que olvidar que en muchas ocasiones los niños sienten afecto por él, por tanto hay que explicarles que ellos son muy valiosos como personas y, aunque quieran a alguien, si esta persona no sabe respetarlos no queremos que esté cerca de ellos.



Hay que restablecer el vínculo del infante con los adultos, basado en la confianza y el afecto de los que lo rodean. Será necesario enseñarles elementos de autoprotección y valoración de sí mismos.



Debemos alentar que no se altere la vida cotidiana de los niños para que no se sientan diferentes a los demás.



En caso de requerir del apoyo de un médico, hay que explicar claramente a la víctima qué se le hará y por qué; si pensamos en la posibilidad de una denuncia penal hay que darle el apoyo y los elementos que le permitan enfrentar el proceso, ya sea con profesionistas sensibles o adultos previamente informados del proceso.



No olvidemos que cuando se abusa sexualmente de alguien no solo él es afectado, también sufren los adultos cercanos que lo apoyan y es necesario que éstos trabajen con sus sentimientos para que puedan superar la agresión y transmitir seguridad.

Aprender jugando

Los juegos, según intereses de los niños

Comentábamos que los juegos van cambiando, según los intereses propios de cada edad. Pues sí, los niños pequeños juegan para ensayar y probar nuevas formas de movimiento, de acción, de conocimiento.

Ellos desarmen los juguetes para ver cómo son por dentro las cosas.

Para ellos, desarmar es conocer.

En esta edad jalan, arrojan, arrastran objetos, les gusta jugar con el agua, la arena, la tierra, el barro. Manipulan, juegan con sus manos, más que para construir algo, por jugar con sus sentidos. Por eso les gusta cantar, bailar y representar o imitar las cosas que hacen los adultos; y juegan a la casita, la tiendita, las comadritas. Así, en la edad preescolar, van pasando del juego solitario a jugar con otros niños.



Estos niños pequeños a veces juegan con otros niños como si fueran juguetes. Y empiezan a tener juegos compartidos, como las rondas, los juegos con pelota y juegan en todo momento. Además, convierten en juego todo lo que hacen. Les interesan las cosas conocidas y cercanas, la familia, la casa, los animales del lugar donde viven.

¿Con qué juegan los niños?

Los niños aprovechan lo que encuentran a su alrededor: con unas hojitas, alguna rama y tierra pueden armar un puesto en un tianguis con marchantes invisibles, imaginarios, sólo reconocidos por los cambios de voces en las preguntas y respuestas que ellos mismos van haciendo, como si fueran diferentes personajes.

Cuando quieren jugar, no hay mañana ni imposibles, ellos encontrarán con qué hacerlo. Por ejemplo, harán una pelota con trapo arrugado, construida al instante. Y esos juguetes hechos por ellos mismos son más atractivos y divertidos que los que se venden y la mayoría de los niños no pueden comprar. Nosotros podemos reforzar este interés, capacidad y posibilidad que tienen los niños de hacer sus juguetes.

Juguetes hechos por adultos y juguetes hechos por niños

A los niños les gusta mucho cuando el padre, la madre, algún abuelo o hermano mayor les hacen una muñeca de trapo, un barco de papel, un carrito con cartón o maderas... Y es que cuando le regalamos a un niño un juguete hecho por nosotros mismos, éste se siente querido, cuidado, tomado en cuenta.

Los adultos debemos expresar a los niños nuestro aprecio por los juguetes que ellos mismos hacen, para estimularlos a que sigan haciendo otros más. Así los niños sentirán la satisfacción de haber hecho algo por sí mismos.

Por esto es bueno promover que:

- Los adultos elaboremos juguetes para los niños.
- Los niños construyan sus juguetes.
- Que nosotros y ellos hagamos juguetes juntos.

A veces, hacemos con los niños, o para ellos, adornos, manualidades,

objetos que nos permiten que el niño juegue con ellos, por lo que a la larga le resultan indiferentes. Sugerimos hacer juguetes con los que sí puedan jugar.

Por ejemplo, cuando el niño representa personajes, situaciones, puede conocerse más a sí mismo, puede establecer un mejor contacto con los demás, resolver problemas con imaginación.



Los juegos con otros, sean éstos niños o adultos, favorecen el desarrollo del lenguaje, ya que durante el juego los niños platican, se expresan. Jugando, jugando, van enriqueciendo su vocabulario, su expresión oral y corporal.

El juego es también una actividad creadora en la que el niño valoriza el producto de su juego, por ejemplo, el hacer un avión con papel doblado, el dibujar una flor, el construir una máscara: Y en las actividades creadoras los niños aprenden a pensar, se expresan, desarrollan habilidades, investigan, descubren, se vuelven más independientes.

Jugando aprendemos, aprendemos jugando

Entre el juego y el aprendizaje hay una relación estrecha, tanto que jugando aprendemos y aprendemos jugando. Tú ya sabes que el juego no es nada más diversión, descanso o entretenimiento.

- **¿Qué crees que aprendan los niños cuando construyen torres, pilas o casas?**
- **¿Qué aprenderán cuando juegan con muñecos?**
- **¿Qué aprenderán cuando juegan a la lotería?**
- **¿Y cuando representan historias?**
- **¿Qué crees que aprenderán los niños cuando juegan con títeres?**



Claves en la educación de los niños

Eduque con afecto

Dar afecto es el acto educativo más profundo de todos. En general, los niños son más sensibles al afecto. El trato frío y mecánico sólo ocasiona un desarrollo educativo lento y poco sólido.

¿Qué hacer?

Expresa su afecto de manera clara

Si en alguna ocasión es necesario llamarle la atención, esto no significa que después de haberlo hecho, no le hagamos una caricia o alguna broma acerca de la situación. Es importante reconocer que la convivencia que mantenemos con él a lo largo del día está llena de múltiples satisfacciones.



Casas de la Torre, Blanca. **Cinco claves en la educación de los niños.** SEP, Dirección de educación inicial. México, 1993.

Reconozca logros y corrija errores de manera constructiva

Expresar su emoción y su gusto al verlo que avanza en su desarrollo personal, si percibe errores hágale sugerencias para mejorar. De esta manera estará usted estimulando su autoestima. Le enseñará que nadie es perfecto, pero que todo logro, así sea pequeño, será valioso.

Escuche y sepa hacerse entender

Los malos entendidos son un fenómeno frecuente entre los seres humanos. Por lo general queremos escuchar aquello que nos conviene entender. En medio de un sin fin de palabras, nos ganan las emociones y las discusiones se vuelven absurdas. Por ello es recomendable no discutir con los niños, cuando quieren algo que no sea razonable para tal o cual momento. Por ejemplo, suelen pedir muy seguido dulces o juguetes y gritar si se les niega, en este caso hay que repetir lo que ellos expresaron: "si ya sé que quieres un dulce", hay que darle una razón: "pero antes de la hora de la comida, no debemos comer dulces", de lo que se infiere algo muy claro; "ahora no comeremos dulces". Por lo general los niños insisten, por ello es necesario repetir-

lo una o varias veces para que comprenda razones y no imposiciones del adulto, esto permitirá que entienda mejor las cosas.

Dé al niño las indicaciones estrictamente necesarias. No le diga todo lo que tiene que hacer o dejar de hacer.



En ocasiones nos preocupamos demasiado por lo que hacen los niños a solas, o no permitimos que realicen cosas que puedan causarles algún daño físico. Sin embargo, con esto restamos creatividad, independencia y seguridad, por eso, es aconsejable que acepte a su niño tal como es.

Sea perseverante y tenga mucha paciencia

Cuando se educa a un niño con mucho afecto y cariño, es sencillo ser perseverante y paciente. No es conveniente desesperarse y gritarle o reprimirle físicamente, lo mejor es hablarle con tranquilidad y explicarle que se puede aprender de los errores y los fracasos.

Eduque con sencillez

Llegar a hacer cosas valiosas con sencillez es una gran virtud. A veces pensamos que educar es una tarea complicada; sin embargo, si actuamos con sencillez y claridad puede no serlo tanto.

Pida al niño que haga cosas justas. Sería injusto pedirle que recoja juguetes que él no tiro y que vea al responsable que no hace nada. Sería injusto que sólo él le ayude a lavar los platos y los demás jamás ayuden.

Cuando le solicite que realice una tarea o un mandado, trate que sea en un momento adecuado, no sea inoportuno; es decir, no interrumpa los momentos que le son más agradables.

Eduque con el ejemplo

Lo menos que se puede hacer cuando se educa a un niño es



formarlo con el ejemplo. Los niños aprenden mucho de las personas que son importantes y significativas para él, en este sentido los adultos son una importante fuente de imitación para los niños. Si percibe que tales personas dicen algo pero hacen una cosa muy distinta, tenderá a tener principios no muy firmes. Una educación profunda comienza con el ejemplo.

¿Qué hacer?

Cumpla lo que promete. Regularmente prometemos a los niños regalos, juguetes o dulces cuando queremos que accedan o modifiquen su comportamiento; más aún cuando están de "berrinchudos" o en una franca necesidad. Las situaciones más comunes en las que canjeamos su comportamiento son la comida, al dormir, al dejar una mercancía en el mercado, o al hacer las tareas de casa.

Haga las cosas con ellos, evite únicamente dar órdenes. Nunca intente sólo mandar y hacer que los demás le obedezcan; al contrario, no hay mejor ejemplo de los padres que colaborar o hacer juntos una tarea en el hogar. Recuerde que las acciones realizadas conjunta y cotidianamente

tienen un alto valor formativo para los niños.

Enseñar para la independencia

¿Qué hacer?

Es importante no sobreproteger al niño, ya que se vuelve dependiente en muchos aspectos. Por ejemplo, llorar o hacer berrinches cuando no está la mamá, no comer ni dormir cuando le falta la presencia de la madre o el padre, no saber tener miedo a jugar con otros pequeños.

Eduque con tolerancia

Cuando los niños hacen algo que disgusta a los adultos, éstos suelen molestarse y actuar de manera impulsiva. Esto se debe a que los adultos por lo general no sabemos expresar adecuadamente nuestros sentimientos. Es normal tener molestia o enojo, sobre todo si alguien ha hecho algo que pensamos es incorrecto o que ha violado alguna de las normas establecidas en el hogar o fuera de él; sin embargo, hay que saber expresar tales sentimientos. Primero debemos aprender a ser más tolerantes, la gente puede equivocarse y con más razón los niños. Además los adultos

no tienen por qué tener siempre la verdad o la razón de las cosas. Educar con tolerancia significa adentrarse al mundo de los niños y respetarlo.

¿Qué hacer?

Demostrar al pequeño que estamos sentidos o molestos sin que realmente lo estemos del todo, esto es un tiempo no mayor de 5 a 8 minutos; posteriormente hablarle y darle una crítica constructiva. Esta forma de expresión es un medio muy eficaz para hacerle saber que no estamos de acuerdo con su comportamiento en particular, intente que su crítica tenga:

a Una explicación acerca de cómo nos sentimos.

b Qué fue lo que provocó que nos sintiéramos molestos o sentidos.

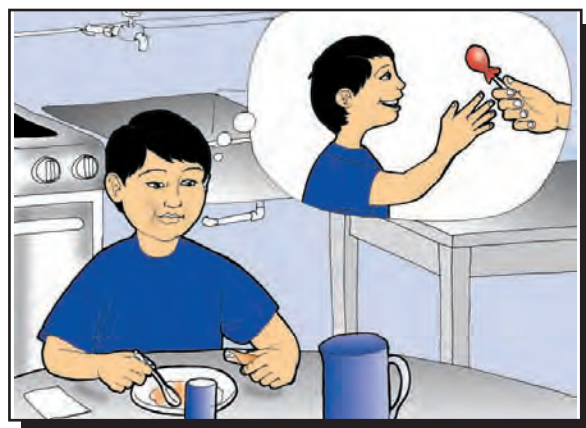
c Explicarle al niño que existen otras maneras de proceder que pueden evitar que nos enojemos o nos hagan sentir mal, al igual que a él.

Lo que no hay que hacer

En la educación del pequeño deben evitarse a toda costa:

1. El castigo físico
2. Los premios y los contratos
3. El retiro de privilegios
4. Las discusiones absurdas
5. Los chantajes

Estas cinco medidas jamás consiguen efectos positivos y duraderos. El castigo físico suele generar sentimientos negativos y en ocasiones permanentes en los niños. Los premios y los contratos acostumbran al niño a hacer cosas sólo a cambio de algo. El retiro de privilegios genera revanchismo encubierto. Las discusiones absurdas generan mayor terquedad por parte de ellos; y los chantajes suelen provocarles inseguridad y confusión.



Hablar de la vida de los niños y las niñas, de su derecho a existir, es hablar de la vida de las personas. De la vida con mayúsculas, de la vida en su verdadera dimensión humana.

Abarca todo:

Comer, descansar, jugar, crecer, aprender, pensar por cuenta propia, expresarse con libertad, trabajar, construir, hacer arte, respirar, querer y ser querido. Sin golpes, agresiones o castigos.

El corazón de la vida es el cariño.

Los niños y las niñas de cualquier edad vivimos de cariño, del cuidado y la ternura, del afecto y la paciencia que otros –familia, amigos, vecinos y semejantes– nos pueden dar, en el lugar y tiempo que nos tocó nacer.

El derecho a vida supone consideración y respeto. Entender

El derecho a la vida

que todos los seres vivos –niños y niñas incluidos– somos como somos. Tenemos energías y potencias propias, recorreremos caminos diversos, que se oponen y complementan, que se unen y separan.

El derecho a la vida entrelaza y tolera, permite y apoya. Se cobija bajo la idea de lograr una vida sana y alegre, íntegra y posible.

El derecho a la vida de las niñas y los niños significa además un nombre propio, un espacio vital tranquilo y sin zozobras. Una vida sin penurias, sin racismo, sin maltratos ni amenazas. Sin hambre, con agua limpia y amor.

El derecho a la vida significa compañía, protección, conciencia, nacionalidad y cultura.

Espacio y tiempo permitidos, alimento, crecimiento... esperanza construida.



Álvarez Cordero, Ma. Del Carmen y otras. "El derecho a la vida", en **Uno, dos, tres por mí, por tí, por todos. Los derechos humanos de los niños y las niñas.** Colectivo mexicano de apoyo a la niñez. COMEXANI. México, 1995.

Artículo 3º constitucional

Artículo 3º. Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado - Federación, Estados y Municipios, impartirán educación preescolar, primaria y secundaria. La educación primaria y la secundaria son obligatorias.

La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.

I. Garantizada por el artículo 24 la libertad de creencias, dicha educación será laica y, por tanto, se mantendrá por completo ajena a cualquier doctrina religiosa.

II. El criterio que orientará a esa educación se basará en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios.

III. Para dar pleno cumplimiento a lo dispuesto en el segundo párrafo y

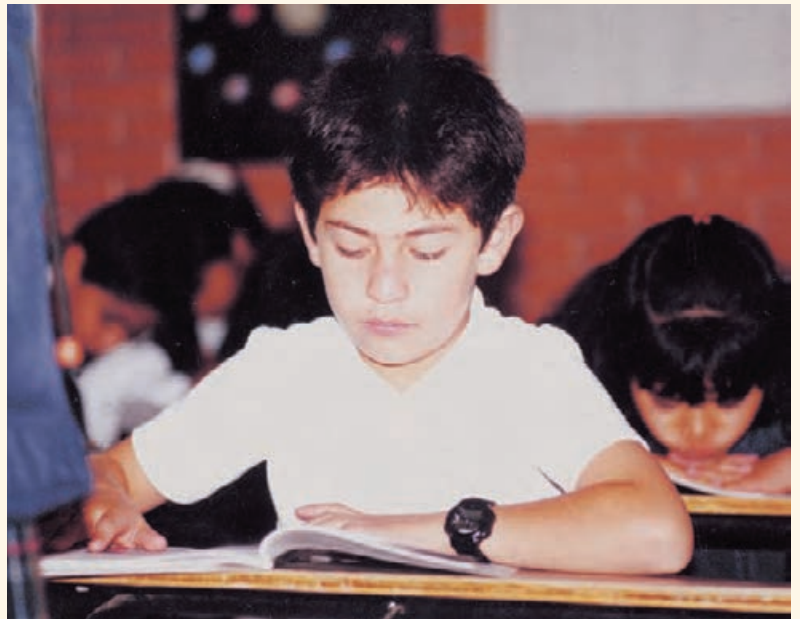
en la fracción II, el Ejecutivo Federal determinará los planes y programas de estudio de la educación primaria, secundaria y normal para toda la República. Para tales efectos, el Ejecutivo Federal considerará la opinión de los gobiernos de las entidades federativas y de los diversos sectores sociales involucrados en la educación, en los términos que la ley señale.

IV. Toda la educación que el Estado imparta será gratuita.



Acuerdo 200

Por el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje en educación primaria, secundaria y normal.



Artículo 1º. Es obligación de los establecimientos públicos federales, estatales y municipales, así como de los particulares con autorización, que imparten educación primaria, secundaria y normal, en todas sus modalidades, evaluar el aprendizaje de los educandos, entendiendo éste como la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades, así como la formación de actitudes, hábitos y valores señalados en los programas vigentes.

Artículo 2º. La evaluación del aprendizaje se realizará a lo largo del proceso educativo con procedimientos pedagógicos adecuados.

Acuerdo 200. Conaltesep-SEP. 1994-1995.

Artículo 3°. La evaluación permanente del aprendizaje conducirá a tomar decisiones pedagógicas oportunas para asegurar la eficiencia de la enseñanza y del aprendizaje.

Artículo 4°. La asignación de calificaciones será congruente con las evaluaciones del aprovechamiento alcanzado por el educando respecto a los propósitos de los programas de aprendizaje.

Artículo 5°. La escala oficial de calificaciones será numérica y se asignará en números enteros del 5 al 10.

Artículo 6°. El educando aprobará una asignatura cuando obtenga un promedio mínimo de 6.

Artículo 7°. Las calificaciones parciales se asignarán en cinco momentos del año lectivo: al final de los meses de octubre, febrero, abril y en la última quincena del año escolar.

El conocimiento de las calificaciones parciales por parte de los padres de familia no limita el derecho de éstos a informarse sobre el aprovechamiento escolar de sus hijos en el momento que lo deseen.

Artículo 8°. La calificación final de cada asignatura será el promedio de las calificaciones parciales.

Artículo 9°. Las actividades de desarrollo: educación física, educación artística y educación tecnológica se calificarán numéricamente considerando la regularidad en la asistencia, el interés y la disposición para el trabajo individual, de grupo y de relación con la comunidad mostradas por el alumno.

Artículo 10. Los directivos de las instituciones educativas comunicarán las calificaciones parciales a los educandos y a los padres de familia o tutores y promoverán la comunicación permanente entre éstos y los docentes, para atender las necesidades que la evaluación del proceso educativo determine.

Artículo 11. La promoción de grado, acreditación de estudios y regularización de los educandos se realizará conforme a las disposiciones que en ejercicio de sus facultades emita la Secretaría de Educación Pública.

Buena pregunta, y antes de continuar, vamos a contestarla.

¿Por qué es importante la tarea?

La tarea es importante por razones que son obvias y no tan obvias. Por desgracia, la mayoría de la gente –maestros y padres– no ven más allá de lo obvio.

El objetivo obvio, inmediato, de asignarle tarea a un niño es proporcionarle la oportunidad de practicar y reforzar sus habilidades académicas. Al dedicarle el tiempo adecuado a la tarea, el niño tiene una mejor oportunidad de sacar buenas calificaciones. ¿Verdad? ¡Claro!



Sin embargo, la tarea es importante por otras razones. Puede y debe ser una experiencia que forma un carácter, una piedra que se pisa hacia la liberación. Si los papás y maestros, que aprecian sus “valores escondidos”, la manejan adecuadamente, la tarea puede ayudar a un niño a proveerse de ciertas habilidades emocionales y de comportamiento muy esenciales, mismas que con el tiempo él necesitará para superar con éxito las tan frecuentes complejas demandas de la vida adulta. Estas habilidades incluyen responsabilidad, autonomía, perseverancia, administración del tiempo, iniciativa, confianza propia e ingenio.

Veamos con detalle cada uno de estos siete atributos. “Los siete valores escondidos de la tarea”, empezando por...

Responsabilidad. Es la capacidad de asumir “propiedad” de aquello que por derecho nos pertenece, para responder a las obligaciones (no para que dudemos en recoger la bola cuando caiga en nuestra cancha). La tarea es una responsabilidad que por derecho le pertenece al niño, no a los padres.

*Rosemond, John. ¿Por qué es importante la tarea?, en **Hacer la tarea.** Editorial Selector. Pp. 24-27.*

Cuando éstos se involucran mucho, inician el proceso hacia el problema. Las lecciones se hacen, pero la verdadera lección no se aprende.

Autonomía: Gobernarse a sí mismo, es pararse sobre los propios pies. La tarea es la primera ocasión en que alguien, que es un padre, le asigna deberes al niño. En este sentido, la tarea irrumpe en un nuevo terreno. Ahora el niño es responsable fuera del círculo familiar. La forma en que se maneje esta oportunidad aumentará u obstruirá la independencia gradual del niño.

Administración del tiempo: Es la capacidad de organizar el tiempo en una manera eficaz y productiva, para terminar los deberes a tiempo sin descuidar la calidad. A este respecto, la mayoría de los padres les dicen a los niños cuándo empiecen la tarea, más no cuándo deben terminarla. Esto establece el escenario para un maratón de tarea nocturno. El niño, en lugar de aprender a manejar el tiempo, aprende a desperdiciarlo.

Ingenio: Es la capacidad de encontrar, inventar o adaptar medios creativos para resolver problemas. Esta es

la clave, la parte medular del ser humano, ¿no es cierto? La tarea (aunque no es el único camino) proporciona la forma y el niño la esencia. Esto es, suponiendo que todo mundo vio las calificaciones.

¿Y qué se le puede agregar a esos "siete valores escondidos"? ¡Pues la autoestima, por supuesto! Por lo tanto, la tarea ofrece al niño la oportunidad de desarrollar un valor propio positivo, el octavo, y más importante, "el valor escondido" de la tarea.

La forma en que la familia resuelva, maneje, y controle el tema de la tarea, establecerá ciertos antecedentes que tendrán un gran impacto en cuanto a la respuesta del niño a futuros retos, en la respuesta de los padres a futuros problemas y, ante todo, en la manera como el niño desarrolle las habilidades que necesitará para conformar y disfrutar de una edad adulta exitosa.

Así que, por el bien de los niños, ¡hagamos bien las cosas!

Relación entre docentes y padres de familia



Padres:

"Ahora, déjenme volar y descubrir mis horizontes, que sean mis pensamientos los que orienten mis acciones, que sean mis sentimientos los que decidan mi entrega y que mi ser madure en los valores que hago propios."



Generalmente la relación entre docentes y padres de familia se limita a la entrega de boletas de calificaciones, organización de algún evento social e informes de la mala conducta de los niños o del bajo aprovechamiento escolar. Son pocas las ocasiones en las que estos espacios tienen como finalidad analizar algunos aspectos como: la convivencia familiar, la comunicación, la relación afectiva entre padres e hijos, la orientación para que apoyen el trabajo escolar en casa, etcétera.

*"Relación entre docentes y padres de familia", en **El maestro y el desarrollo del niño**. Guía técnica pedagógica 3º y 4º. Subsecretaría de Servicios Educativos para el D.F. SEP, 1996-1997. Pp. 29-31.*



Es necesario que juntos, maestros y padres de familia encuentren mejores formas de trato hacia los niños. Para ello se requiere que planeen esta coordinación; es decir, formulen estrategias y condiciones para lograrlo.

Muchas veces los padres requieren mayor información acerca del desarrollo de sus hijos y de cómo tratarlos. El maestro puede promover reuniones en donde algunos especialistas hablen sobre las características del niño y los padres externen sus dudas y construyan alternativas de solución para mejorar su relación con ellos.

Si en el lugar donde está ubicada la escuela no hubiera personal especializado, organice entonces sesiones de intercambio de experiencias en donde se comenten algunos problemas y la forma en que se han resuelto.

¿Por qué es importante abordar el tema acerca de la comunicación familiar?

Porque frecuentemente existe entre los padres de familia un conocimiento muy superficial acerca de los gustos, intereses y aficiones de sus hijos. Por

medio de la comunicación se consiguen mejores elementos e información para responder a las necesidades, metas y anhelos de cada uno de los miembros de la familia.

Las conversaciones en donde todos intervengan y no se juzgue ni ridiculice a nadie, los juegos y actividades como sembrar árboles, narrar o leer cuentos o leyendas, etcétera, sirven para lograr lo anterior.

¿Cómo orientar a los padres de familia para que sus hijos adquieran mayor confianza en sí mismos?

Para la adquisición de este propósito se sugiere:

- Hacer hincapié en que el desarrollo es un proceso lento y paulatino con avances, retrocesos y habilidades que se van formando día con día a partir del dominio y concientización de los recursos.
- Estimular a los niños en cada uno de sus esfuerzos por pequeños que sean, así tendrán experiencias de éxito que los harán más seguros de sí mismos.



- Fomentar su autoestima confiando en ellos, en sus talentos y cualidades. Animarlos y respetarlos para que aprendan a confiar en sí mismos, ya que en la aprobación o desaprobación de los adultos significativos (padres y maestros), los niños definen quiénes son y cuánto valen.

Enfatizar la importancia del sentido de pertenencia al grupo familiar, haciéndolos sentir amados y aceptados de manera incondicional dentro de la familia.

Procurar que no se sientan comparados, ni empujados a imitar a otros niños.

Enseñar a asumir riesgos. Esto se logra cuando están seguros de no ser castigados si cometen algún error, motivarlos a hacer aquello para lo cual ya tienen capacidad e invitarlos a tomar sus propias decisiones.

Ayudar a los niños a fijarse metas y trabajar para conseguirlas.

Crear un ambiente propicio para preguntar. La curiosidad es una carac-

terística natural y responde al interés por el mundo que los rodea.

Las sugerencias arriba señaladas permitirán a los padres darse cuenta de que los niños aprenden de ellos el gozo por la vida, la confianza en la capacidad de controlar el entorno personal y la esperanza en el futuro, por eso deben convivir y disfrutar juntos diferentes actividades recreativas.

¿Qué relación existe entre la salud de los niños con el aprendizaje?

Un niño sano estará en mejores condiciones para aprender. Por eso es necesario que el maestro oriente a los padres de familia acerca de las formas para lograr y mantener la salud. Este aspecto, abarca temas como: la nutrición, el conocimiento y el cuidado del cuerpo, la prevención de enfermedades, etc. Se pueden organizar sesiones con especialistas en donde se aborden estos u otros temas y los padres reciban orientaciones específicas o bien, planear reuniones entre ellos para intercambiar experiencias y soluciones a problemas comunes.

¿Cómo lograr una mejor participación de los padres en relación con el aprovechamiento de sus hijos en la escuela?

Es conveniente realizar una junta inicial con los padres de familia para darles a conocer cuáles son las asignaturas que se van a impartir y los propósitos que sus hijos deben alcanzar en cada una de ellas. Concientizarlos de que el programa se irá desarrollando de acuerdo con las características y el ritmo de aprendizaje que el grupo presente y en particular cada uno de sus hijos. Si los padres están enterados acerca de los contenidos que se van a tratar durante el año, podrán brindar una ayuda más eficiente y proporcionarán los apoyos y recursos necesarios.

Es necesario que el maestro informe constantemente a los padres sobre los avances y dificultades de sus hijos en cuanto a su rendimiento académico y no sólo los llame para darles resultados finales. Es importante que reconozcan el esfuerzo de los niños y en el caso que su aprovecha-

miento escolar fuera bajo, hacerles ver que estas fallas en el aprendizaje son punto de partida para reiniciar el proceso y no la oportunidad para la aplicación de medidas represivas, ya que éstas traen como consecuencia en los niños una baja autoestima que los lleva a sentirse poco inteligentes, torpes y temerosos de cometer errores.

Los maestros de grupo pueden trabajar un aspecto o problema que detecten en sus aulas: la curiosidad sexual de los niños, el atraso escolar y cómo superarlo en casa, la influencia de algunos problemas familiares (divorcio, maltrato, etcétera) en la vida académica y personal del niño.

Los maestros comentarán e investigarán en estas reuniones, diversos aspectos de un problema; pondrán en común sus conocimientos y experiencias, ofrecerán alternativas de solución y planearán la manera en que se trabajarán estos temas con los padres.

De tal modo que sean ellos quienes obtengan sus propias conclusiones.

El trabajo así organizado evitará



que se den a los padres ideas desvinculadas, regaños e informaciones poco útiles.

Por ejemplo; si el alumno presenta algún atraso en su aprendizaje el maestro procurará que padres e hijos lean con frecuencia en el hogar, les sugerirá que sean textos pequeños (cuentos breves, párrafos, etc.), una vez leído el título, imaginen de qué se va a tratar, que se hagan preguntas como: ¿Qué piensas que va a suceder? ¿En qué crees que termine? ¿Qué otro título le pondrías? ¿Qué fue lo que más te gustó? Etcétera.

Esta actividad debe realizarse diariamente hasta llegar a la comprensión de lecturas más complejas y extensas.

También conviene elaborar redacciones acerca de lo que se leyó. Estos mensajes por muy pequeños que sean, son muy útiles en la ejercitación de la escritura.

Las actividades que realiza el niño cotidianamente, se pueden relacionar con la resolución de problemas, este es el caso de las compras que se hacen para el hogar. En éstas, anticiparán



costos y llevarán a cabo las operaciones aritméticas necesarias.

Llevar a los niños al cine, a la biblioteca, al teatro, al museo, etcétera, servirá para dialogar con ellos, intercambiar opiniones, cuestionarlos acerca de lo observado y contestar las dudas que plantean.

Todas estas sugerencias son actividades que los padres pueden realizar con sus hijos y serán un auxilio muy importante en la prevención y superación de algunas dificultades escolares.

Por medio de estos lazos de colaboración se logrará que los padres se responsabilicen de la formación y educación de sus hijos: la escuela y los maestros les proporcionarán los medios para lograrlo.

15 actividades sencillas para facilitar el aprendizaje

Matemáticas

1 Clasificar cosas. Para poder contar diferentes cosas, hay que saber distinguirlas, por eso es importante que los niños jueguen a clasificar. Motiva a tus hijos para que hagan distintas clasificaciones a lo largo del día; pueden distinguir entre los juguetes grandes y los juguetes pequeños, entre la ropa blanca y la ropa de colores, entre lo que va en la cocina y lo que va en la recámara. Esta actividad puedes emplearla prácticamente en todo lo que haces en el día. Por ejemplo, cuando vas al mercado, puedes pedirles que se fijen cómo están clasificadas las cosas: las verduras en un lado, los juguetes en otro, los jabones en otro. Pueden preguntarse el porqué de distintas clasificaciones.

2 Ordenar por tamaños. Permite que tus hijos jueguen a ordenar distintas cosas por tamaños, sus cochecitos o sus muñecas, sus bloques de construcción, las tapas de recipientes plásticos. Una variación de esta actividad es ordenar colores del más oscuro al más claro, y esto es por lo general, muy atractivo para los niños.



Claudia Vernon. **Tedi para papás.** 15 Actividades Sencillas para Facilitar el Aprendizaje. México 1997, Ed. Armonía.

3 Jueguen a hacer pares. Hacer pares es otra manera de distinguir entre lo que es igual y lo que es diferente. Pueden hacer pares de calcetines, pares de cucharas o tenedores. También pueden buscar pares para distintas cosas que vean ahí, como perros, gatos, flores, arbustos, piedras.

4 Pregúntales en dónde hay más y en dónde hay menos. Jueguen con diferentes montoncitos de cosas, para adivinar en dónde hay más y en dónde hay menos. Verás que a tus hijos esto les resulta interesante. Por ejemplo. Si pones un litro de agua en una botella larga, y otro litro en una botella ancha, ellos te dirán que hay más en la larga. Los niños a veces se dejan guiar por las apariencias, enséñales que por eso es bueno aprender a contar, para saber en dónde hay más y en dónde hay menos.

5 Incluye la numeración en sus vidas. Más o menos a partir de los tres años, empiezan a incluir los números en sus vidas. Esto quiere decir que en tus actividades diarias menciones los números y hagas que ellos se den cuenta de esto. Por ejemplo: "Necesitamos cuatro huevos para hacer el desayuno, vamos a sacarlos 1, 2, 3, 4"; o "Vamos a contar cuántas personas somos para poner la mesa". De lo que se trata es de que los niños poco a poco empiecen a hacer correspondencia entre el número y la cantidad de objetos.



Lectura y escritura

6 Lee todos los días con tus hijos. Aprender a leer no es sólo aprender a descifrar lo que dicen las letras. Aprender a leer es un proceso que dura toda la vida. ¿Cuántas personas hay que no leen un libro ni por equivocación? Para que tus hijos disfruten la lectura es conveniente que ésta sea una actividad gozosa. Elige un momento del día en que estén tranquilos y descansados, y haz de ese momento “la hora del cuento”. Inicia leyéndoles cuentos cortos, y poco a poco podrás leerles cuentos cada vez más largos.



7 Motiva a tus hijos a expresarse de manera gráfica. Aprovecha todas las celebraciones que hay a lo largo del año, y motiva a tus hijos a que hagan tarjetas o dibujos para diferentes miembros de la familia. No critiques sus dibujos y diles cómo hacer las cosas sólo si ellos te piden ayuda. Valora sus trabajos y respeta sus expresiones.

8 Permite que descubran la utilidad de la letra escrita. En muchas ocasiones, sin querer hacemos que el único contacto que los niños tienen con letra escrita sea la lectura de cuentos. Permite que tus hijos descubran que la letra escrita nos sirve para distintas cosas.

Por ejemplo, para saber lo que pasa en el mundo, podemos leer el periódico, para saber cómo se hace un pan, necesitamos consultar una receta, para que no se me olvide lo que tengo que comprar, hago una lista del mercado; para mandar un mensaje a una persona que está lejos, hago una carta.

9 Deja que ellos te “lean” cuentos. Cuando vean un libro por primera vez, pregúntales de qué creen que se trate por lo que ven en la portada. Anímalos a que te lean el cuento a través de los dibujos de las distintas páginas. Después puedes leerles tú el texto. Así se darán cuenta de que los dibujos ilustran lo que dice el texto, pero que las letras dicen mucho más que el dibujo.



10 Enséñalos a escribir su nombre, y motívalos a firmar todos sus dibujos. Cuando ya conozcan bien las letras de sus nombres, pueden empezar a jugar a buscar palabras que empiecen como su nombre. Por ejemplo, si tu hija se llama Beatriz, pueden después buscar otras palabras que empiecen con B, como bella, balón, bastón. Pueden también jugar a buscar las letras de su nombre en los diferentes anuncios que ven en la calle.

Más allá de los números y las letras

11 Los niños preescolares necesitan manipular las cosas. Deja que tus hijos jueguen con plastilina, te ayuden a hacer el puré o a batir un huevo, que sientan la textura de diferentes telas. Así aprenderán diferentes conceptos, como grande o pequeño, suave o áspero, o que podemos unir cosas para hacer otras como las papas para hacer puré.

12 Permite que tengan contacto con plantas y animales. Los niños aprenden muchas cosas de las plantas y de los animales. Un frijol germinado puede enseñar a los niños que las plantas necesitan sol y agua para crecer, que cuando son más grandes necesitan de la tierra para crecer bien. Un animalito les ayudará a aprender que los animales necesitan comer y dormir como nosotros, que tienen diferentes formas de expresarse, que necesitan cuidados y limpieza.

13 Hagan teatro. Los juegos de representación son muy útiles para los niños, pues les ayudan a entender mejor diferentes situaciones de la vida y hacer uso de su imaginación. Destina una caja para que tus hijos puedan guardar lo que ustedes ya no usen, o diferentes implementos para jugar al doctor, al cocinero, a la escuela o lo que se les ocurra.

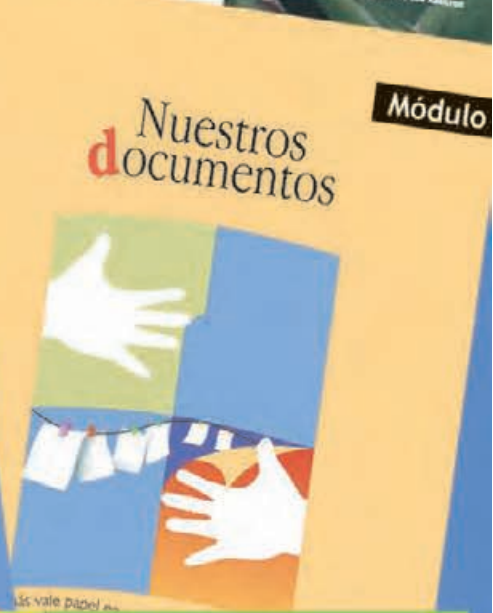
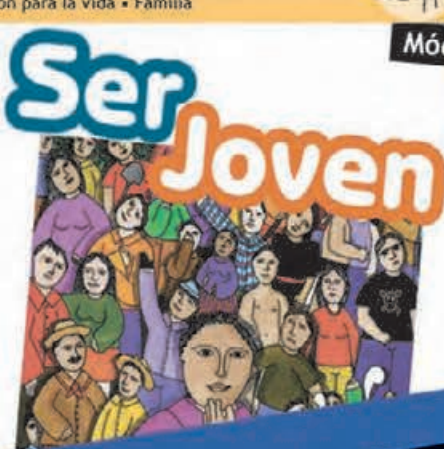
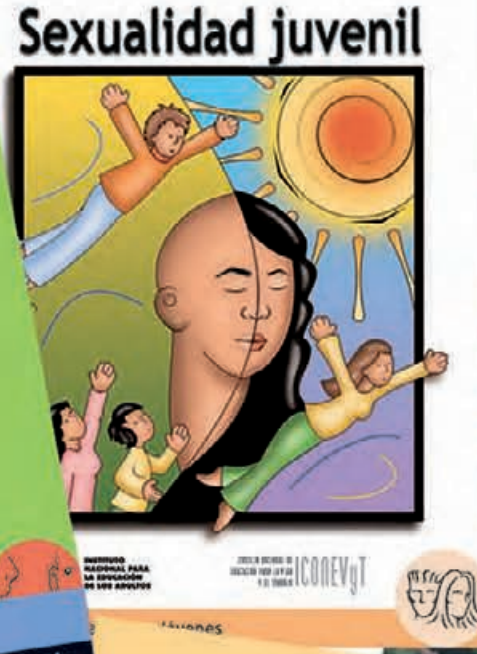




14 Incluyan música en su vida diaria. La música nos ayuda a demostrar diferentes emociones. Que no te dé pena cantar, y recuerda con tus pequeños todas las canciones que tú disfrutaste cuando eras niña. Si les dan ganas de bailar, ¡pues adelante! Hagan música con las palmas de sus manos, con los dedos o con objetos que tengan en la casa, como cuchara de peltre, ollas o botellas de plástico.

15 Trepar y salir también es importante. Los niños son niños, no son adultos pequeños. Para ellos es muy importante tener actividad física.

Consígueles una pelota y deja que la pateen, que aprendan a botarla, que traten de hacerla llegar lejos o de atinarle para meterla en una cubeta. Recuerda el antiguo dicho de "Mente sana en cuerpo sano", y deja que tus hijos trepen y salten cuanto quieran.



...ir y conservar el
campo

Módulo

Nuestra vida en común
Leer y escribir • Hacemos cuentas

Módulo

Vamos a
escribir!

Vivamos mejor



PROTEGERNOS
tarea de todos

Módulo

Matemática
PROPÉDUTICO PARA EL BACHILLERATO

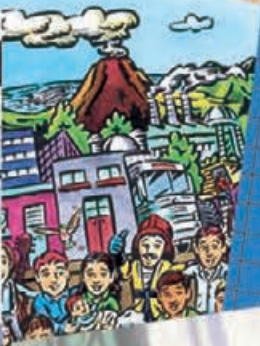
304 ejercicios con respuestas

$a^2 + b^2 = c^2$

Módulo

Un hogar sin violencia

Leer y
escribir



Módulo

México, nuestro hogar



Tratado de
Libre Comercio

Módulo

Módulo

Aguas con las adicciones!



Ciencias Sociales
para el bachillerato

Módulo

La **educación**
de nuestros
hijos e hijas





No debería doler **Ser niño**

**Los niños tenemos
derechos, no dejes
que te lastimen.**

VII Concurso de Cartel sobre
los Derechos de las Niñas y los Niños
Titulo: "Blanco Fácil"
Autor: **Mariana Esperanza Pérez Navarrete**
Mención honorífica